

cido al temor de *Quetzalcoatl*, el enemigo de éste, el implacable *Tetzcatlipoca*, pervertidor de los pueblos, introduce y luego sistematiza prácticas perniciosas y organizaciones contrarias á la vida del Estado y la sociedad tolteca (*Ixcuiname*).

«Los inventores de estos pecados —dice Ixtlilxóchitl (á causa de los cuales pereció también el segundo imperio tolteca en tiempo de *Topiltzin*)— fueron dos hermanos, señores de diversas partes, muy valerosos y grandes nigrománticos, que se decían, el mayor *Tetzcatlipuca* y el menor *Tlallauhquitezcatlipuca*.»<sup>1</sup>

Corrobora esto Sahagún en el tercer libro de su «Historia General,» porque describe allí detalladamente las fechorías de *Tetzcatlipoca*, el cual, siendo nahual, primero figura como seductor de la hija de *Huémac*, y luego en los distintos papeles de viejo cano (c. 4), *Tobeyo* ú hombre de extracción baja (c. 5), guerrero valiente (c. 8), *Tlacanepan-Cuexcotsin* é india vieja (c. 11).

Logra, por fin, la disolución del Estado tolteca.

El último sacerdote de *Quetzalcoatl* (no el dios mismo, como frecuentemente se ha dicho) se resuelve á abandonar el campo. La edad de oro toca á su fin; «la prosperidad é imperio próspero y abundante, dichoso en todas las cosas,» característicos de *ce calli*, se truecan en *ce lécpall*, es decir, en la desolación más completa. Manda el último *Quetzalcoatl* quemar sus casas preciosas; esconde sus tesoros en las sierras y barrancas; «cambia» los árboles de cacao en mezquites y ordena á los pájaros de plumaje precioso que se vayan delante de él á Tlapallan, en las orillas del mar, donde se embarca para partes desconocidas.

Así como él, los tolteca también abandonaron á Tula. Lo que se hizo de ellos, Sahagún lo indica sólo de una manera indirecta; pero sabemos que en la guerra que á poco estalló entre ellos y los partidarios de *Tetzcatlipoca*, todos perecieron, excepto aquellos cuyos descendientes, más adelante, se llamaron nahoas.<sup>2</sup>

Es muy natural que, habiendo desaparecido los tolteca, sus posesiones fueran en el curso del tiempo ocupadas por otra gente, fá-

1 Relaciones, p. 47.

2 Sahagún, Historia General, México, 1829-1830, tomo III, p. 121:

«Los Nahoas eran los que hablaban la lengua mexicana, aunque no la pronunciaban tan clara, como los perfectos mexicanos; y estos Nahoas, también se llamaban Chichimecas, y decían proceder de la generación de los Tultecas, que quedaron cuando los demás salieron de su pueblo, y lo abandonaron, lo que acaeció en tiempo, en que el dicho *Quetzalcoatl*, se fué á la region de Tlapallan.»